

"EL PERGAMINO PERDIDO"

Érase una vez en un pequeño país llamado Burundi la abuelita Nissa le contaba a sus 4 nietos Sofía, Fernando, Pepito y Juana (esa noche en la que estaban todos juntos) sus aventuras de cuando ella era más pequeña. A los niños les gustaba mucho porque comían palomitas y las noches en la que contaba historias les dejaban irse a la cama tarde. Esa noche en especial la abuela tenía una sorpresa preparada. Antes de que empezara la historia los niños cogieron palomitas y chucherías y se fueron con la abuela, pero... La abuela había desaparecido! La buscaron por todas partes y cuando volvieron porque no la encontraban la abuela salía de debajo de una mesa y les pegó un susto a los niños. Después del susto cogieron sus palomitas y la comieron el relato.

- Cuando yo tenía 15 años sabéis que era muy aventurera, ¿no? - dijo la abuela Nissa.
- Si - dijo Fernando que muy bromista.
- Para ya - le susurra Sofía que era su hermana.
- Pues que en una de mis aventuras conocí al abuelo Pedro y es en esta. Tenía que llegar hasta el Lesotho. Todos empezamos un martes de camino al comedor del colegio el 7 de abril de 1979 a las 2:1000. Los exploradores - la combaron. Y contaron a la abuela.
- Esperad, me hago pis - interrumpió el abuelo.
- ¿Alguien más se hace pis? - preguntó la abuela. Todos levantaron la mano y...
- Y yo me hago caca - dijo Pepito.
- Vale no hace falta que des tanto detalle la cuestión es si quieres ir al baño o no. - dijo el padre de Pepito y Juana. 1

- Si - dijo Pepito
- Te acaba de decir papá que no hace falta que des tanto detalle que si quieres ir que rayas ya está - dijo Juana
- Eso así de sencillo es - dijo Sofía
- No es tan complicado Sofía para tí pero para Pepito sí - dijo Fernando.
- Ya igual que para tí - le dijo a Juana en secreto.
- Dejar de discutir - dijo la madre de Sofía y Fernando. - La abuela va a continuar.

Todos volvieron otra vez al círculo donde estaba sentada Nissa.

- Y les contaron lo que pasaba. - dijo la abuela.
- ¿Y que pasaba? - preguntó Pepito. - Que un tiranosaurio rex se los comió a todos!
- ¿Por qué en la selva de Nejarén se habían perdido los pergaminos que contaban la leyenda de Burundi. - dijo la abuela.
- ¿Del país o de la diosa? - preguntó Sofía.
- De los dos - respondió.
- Cruzamos un largo camino. En el embarcadero encontramos algo muy extraño velociepiés. - dijo la abuela.
- ¿Qué es eso? - preguntó Fernando. - Es un animal inventado? Como el leosito.
- Es una mezcla entre un velociraptor y un ciempiés.
- Ruanda una de mis mejores amigas nos preguntó a mi otra mejor amiga Sara y a mí que que hacía por allí - contó la abuela.
- Chicas ¿que hace aquí este velociepiés? - preguntó Ruanda.
- A os presento a mi nueva mascota chicas se llama Pionchito y no le deis carne le sienta mal. - dijo Sara. - Ya lo sé es un poco bueno un muchito prima para ser un velociepiés.

Pronto Ruanda que tenía muchos amigos por allí nos
presentó a alguien. — dijo la abuela
— Mirar chicas este es un capitán de barco se llama Pedro
(para sus amigos). — nos presentó Ruanda
— El abuelo se presentó así — intento decir la abuela.
— Y entonces yo dije hola buenos días querían subir a mi
barco y ellas dijeron o si y vuestra abuela me dio un
beso. — dijo el abuelo.
— Vuestro abuelo dice tontadas yo no le di un beso. — dijo
la abuela. — Eso si nos subimos a su barco. Pasamos
por el Pantano Tenebroso y encontramos un monstruo.
— Eh, eh... yo me voy adentro no tenga miedo solo voy a
dormir. — tartamudeó Sara.
— Espera abuela se me han acabado las palomitas — dijo
Fernandito.
— A alguien más se le han acabado las palomitas o el refresco
Pepito? — pregunta la abuela.
— Si a todas — respondió Pepito.
— No hace falta que respondas eso quiere decir que lo del
refresco iba por ti. — le dijo Juana.
Cogieron más palomitas y refrescos y volvieron para seguir
con la historia.
— Después de esquivar al monstruo fueron por el lago
Malawi todo recto hasta Malawi. En Malawi encontraron
un montón de cosas de cultura malawiés sobre todo sobre la
diosa Malawi nuestro abuelo que es un malawiés nos contó
un montón de cosas que os las cuento el vale yo sobre la diosa
Sara Burundi — dijo la abuela.
— Oh que curioso — dijo Sara que era muy curiosa — me
gustaría aprender más.
— Querían cruzar aquella Llongue por un monte
terrorífico llamado el monte Trife.

- Es mejor esperar a que amanezca para subir el monte así veremos mejor - opinó Ruanda.
- Después de cruzar de cruzar el monte que fue un poco, vale un muchito difícil llegaron hasta Mozambique, que rodearon Zimbawe pasando por su costa. - dijo la abuela.
- Mozambique ha sido fácil de cruzar - dijo Sara.
- Ya si demasiado fácil - opinó el abuelo.
- Y de repente de la nada del suelo salió un bicho enorme rarísimo era un topo gigante y Ruanda que se le dan muy bien los animales se puso a hablar con el y le contó que no queríamos hacerle daño. - dijo la abuela.
- Lu-lu mi sasa we we - le dijo al topo.
- Taiwan dem tu-lu-lu-der ti - respondió el topo.
- Ruanda dijo que el topo nos llevaría hasta Lesotho.
- Cuando nos elevó hasta allí al principio estábamos un poco asustados. - dijo la abuela e hizo una pausa pero cuando llegamos le dimos las gracias y un poco de comida bueno Ruanda se las dio de nuestra parte.
- Yu-yui tu we - dijo Ruanda.
- Cuando entramos en la selva no encontramos nada y seguimos sin encontrar hasta que a las 6 horas que llevábamos allí Sara nos llamó. - dijo la abuela.
- Y que - dijo Fernando.
- ¡He chicos mirad venir! ¡Lo he encontrado - Sara había encontrado el pergamino.
- Lo has encontrado - dijo Ruanda.

La vuelta fue más fácil - nos contó abuela - cuando llegamos entregamos el pergamino. Y el abuelo y yo nos gustamos. - dijo la abuela.

Ahora que ya había terminado la historia tocaba la sorpresa.

- Abuela, ¿y la sorpresa? - dijo Pepito impaciente.

- Toma! - dijo la abuela.

¡Eran mini pergaminos con una entrada al museo del pergamino.

- Que guay, gracias abuelita - dijeron los 4 nietos excitados.

- Denada - dijo la abuela.

Y se fueron todos a dormir.

FIN